

# ABEJA ESPAÑOLA.

NÚM. 4.

Domingo 18 de octubre.

3 quartos.

## LA LIBRERÍA.

Donde se venden libros suelen de ordinario reunirse hombres de varias cataduras, y tratarse cuestiones de que sacamos gran provecho los que no las echamos de literatos. En tales sitios oír y callar es lo mejor: con eso el prudente se rie de la petulancia de unos, y de la fatuidad de otros; y se entera á poca costa del caletre de mas de quatro calaveras que rayan en calabazas, echándola de padres á beneficio de algunas *ideotas*; de un buen pulmón, y de un par de anteojos, de los que usan ahora ciertos entes de muy clara vista para dar autoridad á la persona.

Esto supuesto, sepan ustedes, señores lectores, que me hallaba ayer en una librería, donde había á la sazón un tal D. Blas Campazas de la Meollada, hombre tenido por hipócriton, tonto y sin vergüenza; un abogado llamado D. Pedro, sugero de mucho seso y saber, aunque algo butioncillo, y otros quantos concurrentes de distintas clases y gérrarquías, aunque no de las *vindicadas* por el *vindicador de marras*.

Hablóse de periódicos : quien se burlaba de la guerra cotidiana entre el *Conciso* y *Redactor* : quien recordaba los sermones y reprimendas del ya difunto *Semanario* : quien se reia á boca llena de las sandeces y pasmarotadas del *Censor* y su hijo primogénito el *Diario de las tinieblas* : por último, cesó la conversacion sobre este punto, y recayó sobre un acontecimiento graciosísimo. Empezóse á tratar, nada ménos que, de bruxas, y bruxas vistas, oidas, y palpadas por un piadosísimo varon, que dicen es un pozo de ciencia militar. La materia, ya se ve, era digna de tratarse por gente de pro ; y así fué que nuestro D. Blas Campazas, apoderándose del campo, empezó á ventilar la cuestión de bruxas con la misma menudencia que Sanchez la de *Matrimonio*. Referir las preciosidades que echó por aquel pico de oro sería no acabar nunca ; pero á fe de caballero, y como amigo del doctor Campazas ( que dicen es doctor ) ; no se me quedará en el tintero el coloquio que entre él y el abogado D. Pedro pasó en la susodicha librería, el qual, segun mis notas taquigráficas, fué poco mas ó ménos del tenor siguiente.

## BRUXAS.

*D. Pedro.* ¿ Con que hay bruxas en Cádiz ?

¡ Estamos buenos, vive Dios !

*D. Blas.* ¿ Y extrañan ustedes eso ? ¿ Pues que habia de suceder sin *inquisicion* ? ¡ Me alegro ! así se desengañarán, y la pondrán

pronto, pronto. ¡Una gana tengo de ver diez ó doce mil ensambenitados...!

*D. Ped.* ¿Pero que es eso de las bruxas? ¿que origen tiene semejante especie?

*D. Bl.* ¡Una friolera! ¿Pues no lo sabe vmd.? Se la ha cogido á una vivita, vivita.

*D. Ped.* ¿Y eso va de veras?

*D. Bl.* ¡Toma si va de veras! Me consta á no poderlo dudar, y conozco al descubridor... ¡Que hombre! ¡válgame Dios que hombre!

*D. Ped.* ¡Ya: preciso es que sea un hombre privilegiado! será muy temeroso de Dios... y... vamos, se chupará los dedos con perseguir de muerte á quatro pisaverdes que se burlan de bruxas, hechiceros y demas espantajos que andan en la zarabanda diablesca!

*D. Bl.* ¡Mire vmd., me alegrara que vmd. le conociera; es lo que se llama un sugeto de forma!

*D. Ped.* Sí lo creo: ¿y qual ha sido su carrera?

*D. Bl.* La gloriosa de las armas.

*D. Ped.* Pensé que la de la teología.

*D. Bl.* Sí señor, tambien sabe teología, y compone algunas coplitas, y...

*D. Ped.* ¿Y mata muchos franceses?

*D. Bl.* Tras de eso anda; pues lo que es valor, segun dicen, no le falta; y corpulencia á la vista está, que no me dexará mentir; pero ántes que todo es la

- religion , y acabar con los impíos...
- D. Ped.* En acabando con los franceses cá-  
telo vmd. hecho...
- D. Bl.* Los filósofos son los verdaderos im-  
píos... esos, esos...
- D. Ped.* Pero, señor D. Blas, á todo esto  
no sabemos el cuento de las bruxas: ¿que  
es ello? sáqueme vmd. de la pícara curio-  
sidad que me agita...
- D. Bl.* Pues señor, no hay duda; como di-  
go, el caballero de quien he hablado, tu-  
vo soplo, y sin mas ni mas, se fué á la  
casa de la bruxa, y á la fuerza la hizo  
que declarase; y ella, como es natural,  
se llenó de miedo, y dixo el pacto que  
tenia con el diablo; y luego le enseñó una  
porcion de instrumentos de *bruxear*, co-  
mo varios untos particulares, muchos mu-  
ñecos de trapos, algunas caxitas llenas de  
huesos de burro, y un tonelete de plumas  
que se ponía para volar... no paró en esto;  
el caballero trató de registrar la persona,  
y debaxo de la saya la halló una porcion  
de cruces formadas con naypes; un síla nú-  
mero de triángulos, pentágonos y semi-  
círculos...
- D. Ped.* Y dígame vmd.: ¿la bruxa tenia  
buenos vigotes?
- D. Bl.* Buenos, sí señor; dicen que es có-  
mo una perla.
- D. Ped.* Pues digo que nuestro militar no  
es bobo.

**D. Bl.** ¡ Bobo ! Sí , sí , ¡ bobo el señor D. Epaminondas del Roncal !

**D. Ped.** ¿ Y se ha tomado alguna providencia ?

**D. Bl.** Sí señor : ¿ queria vmd. que un suceso tan escandaloso quedase sin castigo ?

**D. Ped.** Ya lo supongo , mucho mas contando con la cristiana ilustracion de los que habrán conocido y deben conocer de estas cosas .

**D. Bl.** Eso es menester verlo : bien sabe vmd. que los nuestros no se duermen . . . no hay mas que ver las infinitas representaciones que andan danzando sobre el suspirado restablecimiento del *santo Oficio* . . .

**D. Ped.** ¡ Bien se conoce que por acá hay gente que lo entiende !

**D. Bl.** ¡ Cáspita si lo entiende ! Amigo , el marqués , el padre Saturnino y otros *buenos* contribuyen al logro de la empresa , que es una maravilla . . .

**D. Ped.** Yo creo que en Cádiz se fraguan todos esos escritos . . . y luego como en Galicia tienen á aquel buen hombre . . . el Dip. . . o

**D. Bl.** Sí señor , mucho hay de eso ; y lo que es el Dip. . . o ayuda lo que no es decible . . .

**D. Ped.** Pues en sabiéndose por allá lo de la bruja , lloverán representaciones como agua . . .

**D. Bl.** ¡ Toma ! ¿ pues que le parece á vmd.

que no entra en el plan de ataque este incidente?

*D. Ped.* Es natural; y á bien que no habrá faltado quien haya gratificado á la desdichada...

*D. Bl.* Por limosna...

*D. Ped.* Sí, por via de limosna; y como es linda, y tambien los aficionados al *santo Tribunal*...

*D. Bl.* Señor D. Pedro, la carne persigue mucho, y nadie está libre de un mal pensamiento...

*D. Ped.* Y agregue vmd. á eso, si los tentados disfrutan una buena renta, trabajan poco ó nada...

*D. Bl.* ¡A que va vmd. á parar con esas indirectas á los pobres canónigos, beneficiados simples, y...

*D. Ped.* ¿Con que nuestra bruxa estará ya zampadita en chirona...?

*D. Bl.* Ni mas, ni ménos: el asunto es de los mas serios; y crea vmd. que si no se toma en la mas alta consideracion, el *francmasonismo* cundirá mucho, y nos perdemos sin remedio.

*D. Ped.* Como no pensemos en organizar buenos ejércitos, convengo con vmd. señor D. Blas.

*D. Bl.* Lo que ménos importa es eso: haya *inquisicion*; y no se toque á las rentas eclesiásticas, que lo demas se compondrá despues.

**D. Ped.** Me parece muy bien: en quemando á la bruxa y á seis docenas de liberales, los franceses se van sin remedio.

**D. Bl.** No se chancee vmd.

**D. Ped.** ¡Que disparate! ¡chancearme! ¡para chancearse son estas cosas!

**D. Bl.** Me alegro que vmd. lo conozca.

**D. Ped.** Y dígame vmd. ¿entenderá en el asunto la *inquisicion*?

**D. Bl.** A eso se tira; porque como vmd. sabe, es el tribunal que tiene mas práctica en semejantes negocios...

**D. Ped.** Sí, estoy al cabo de la calle.

**D. Bl.** ¿No ve vmd. que se está palpando la necesidad de que le haya?... ¡Jesus, si faltara en España, pobres de nosotros! ¡á donde íbamos á parar...!

**D. Ped.** Ya basta de chanza: yo conozco á vmd. mucho, señor D. Blas, y conozco tambien á ese D. Epaminondas, y á otros infinitos entes que hacen bien poco honor á España, y son el hazme reir de los extranjeros. Lo que quiere vmd. y toda la gavilla que le acompaña, es disfrutar buenas rentas á costa de poco trabajo; y para esto, no hay duda, el mejor medio es tener á obscuras á la nacion; porque si abre los ojos, y se llega á desengañar de que los zánganos son la peor peste de la sociedad, todo se lo llevó pateta, y á Dios holgaza y buena vida de los que á la sombra de los establecimientos mas inhumanos y de-

gradantes han tenido tiranizada la razon y obstruidas las luces... Cuidado, señor D. Blas, y que tenga cuidado el D. Epaminondas, porque me parece que lo andado, andado está; y si la nacion no se cree destinada á ser esclava eternamente, lo han de pasar muy mal los que aun tratan de envilecerla...

*D. Bl.* ¡Que disparate! La nacion quiere *santo Oficio*, porque él es el apoyo de la religion.

*D. Ped.* La nacion, es verdad, quiere la religion católica; pero no quiere su infamia, ni aparecer á la faz de la Europa como objeto de escándalo y de lástima.

*D. Bl.* Bien dice el doctor Churumbela y el marques del Chafarote, que son muchos los *fracmasones* que hay en este Cádiz...

*D. Ped.* Lo que hay en Cádiz y en otras partes de España es una multitud de hipócritas, para quienes no hay mas patria que su vientre, ni mas honor que su interes...  
A Dios, señores. *Cádiz 15 de setiembre.*

*Madrid. Imprenta de la Parte.*